

PRIMER ENCUENTRO DE
INVESTIGADORES DE LA
COSTA ECUATORIANA
EN EUROPA

Aurelio Alvarez - Silvia G. Alvarez
Carmen Fauría - Jorge G. Marcos



ARQUEOLOGIA - ETNOHISTORIA
ANTROPOLOGIA SOCIOCULTURAL

COSTA SUR



INTERCAMBIOS ENTRE LOS ANDES Centrales y Norteños en el extremo Norte de Perú

Anne Marie Hocquenghem

Resumen

Se trata primero de vislumbrar, en el extremo norte del Perú y remontando en el tiempo desde el Horizonte Tardío hasta el Horizonte Temprano, las posibles rutas que seguían los tratantes que intercambiaban y transportaban productos exóticos sobre largas distancias entre los Andes norteños y sureños. Luego se intenta ubicar los sitios que podrían haber tenido la función de “puertos de intercambio” por donde entraban o salían los productos de los circuitos norteños a los sureños. Finalmente se busca definir las relaciones que tenían los tratantes con quienes abastecían.

Introducción

En 1990 tratamos de reconstruir, a base de informaciones arqueológicas y de seriaciones estilísticas de cerámica, el desplazamiento de la frontera entre las sociedades centro y norandinas, a lo largo de unos 2500 años, desde el primer milenio antes de nuestra era hasta el fin del incanato. Establecida durante el primer milenio A.C en el valle de Lambayeque, esta frontera se traslada en los primeros siglos de nuestra era, a comienzos del Período Intermedio Temprano, al valle

del Alto Piura y, durante el Horizonte Medio, a los valles del bajo Piura y del Chira, para llegar hasta el valle de Tumbes, durante el Período Intermedio Tardío (Hocquenghem 1991, mapa 1).

En 1992 intentamos definir las características de la zona de transición, situada entre el río Olmos y el río Tumbes en la costa y entre la sierra de Cuenca y la de Lambayeque, en la cual se desplazó, desde el Horizonte Temprano hasta el Incanato, la frontera entre las sociedades de los Andes norteños y centrales. De parte y de otra de esta frontera se establecieron y mantuvieron contactos e intercambios de productos exóticos necesarios para la reproducción social tanto al nivel material o ideológico. Tratamos de entender las bases socio-económicas y religiosas de estos intercambios, considerando que los principales productos que circulaban eran las conchas recolectadas en la costa sur del Ecuador y las piedras semipreciosas de los Andes centrales, así como también los objetos de cobre y de cobre dorado elaborados en la costa norte del Perú. Finalmente buscamos otras evidencias de contactos e intercambio estudiando la cerámica conservada en colecciones de museos ecuatorianos y el material excavado durante los últimos años en las regiones de Cuenca, Guayaquil, Piura, Lambayeque y Saña (Hocquenghem, Idrovo, Kaulicke, Gomis 1993, mapa 2).

Esta investigación nos condujo a interrogarnos sobre las rutas que seguían, en el extremo norte del Perú durante el transcurso de unos 2500 años, los tratantes que intercambiaban y transportaban productos exóticos entre los Andes norteños y los sureños, sobre el sistema de depósitos, "tambos" o "pucaras", establecidos a lo largo de los caminos. También fue necesario reflexionar sobre las relaciones establecidas entre los indios tratantes que traían desde muy lejos bienes exóticos y los caciques consumidores de estos productos. Finalmente no se podía dejar de indagar como sobre los "puertos de intercambio" (Polanyi, Arensberg y Pearson 1957, Chapman 1957), los lugares donde los especialistas de los intercambios a larga distancia se encontraban para intercambiar sus productos (Hocquenghem 1993a, 1993b, mapas 3, 4).

Para facilitar la investigación consideramos uno de los productos que atestiguan intercambios a larga distancia entre los Andes norteños y los Andes centrales, el "mullu". El "mullu" es un molusco de las aguas calientes del Pacífico, *Spondylus princeps*, *Spondylus calcifer*. Las conchas duras y brillantes como porcelana colorada y blanca del *Spondylus princeps* se recolectan en la costa ecuatoriana de Manabí. El *Spondylus calcifer*, blanco y morado como la *ostrea* y otras caracolas de aguas calientes, los *Strombus* y *Conus*, viven hasta Cabo Blanco frente a la costa peruana.

En los Andes centrales el "mullu" era objeto de culto a los antepasados. Se depositaban las conchas enteras en las tumbas de los miembros de la élite o se presentaban como ofrendas a los ancestros míticos. Talladas en figuras geométricas, zoomorfas, fitomorfas, en chaquiras o en polvo, las conchas se transformaban en ornamentos de prestigio para los miembros de la élite.

Desde el Horizonte Temprano los *Spondylus* y *Strombus* figuran en la iconografía centro andina. Basta mencionar las esculturas de Chavín de Huantar (Rowe 1973) las escenas de los ceramios moche (Hocquenghem 1987) sicán y chimú (Cordy-Collins 1990 y McClelland 1990). Los procesos de idolatría de Cajatambo y los mitos y ritos de Huarochiri (Duviols 1986, Taylor 1987) indican la importancia ritual de estas conchas hasta el siglo XVII. Es de notar que los *Spondylus* constituyen uno de los implementos de las mesas de curanderos y brujos hasta hoy. Se pueden comprar conchas en los estantes de los hierbateros en los mercados de Lima o de provincia.

En 1971 John Murra (1975:255-267) insistió sobre la necesidad de investigar el tráfico del "mullu". Allison C. Paulsen (1974) escribió un interesante artículo sobre los hallazgos arqueológicos de *Spondylus* en los Andes que atestiguan la antigüedad, desde el Horizonte Temprano, y la evolución de los intercambios a larga distancia. Después de la publicación de este trabajo se encontraron estas conchas en sitios precerámicos de los Andes centrales como La Galgada y Aspero (Feldman 1985:81, Grieder y Bueno 1985:106). Los hallazgos de *Spondylus*

en los sitios del Horizonte Temprano y del Período Intermedio Temprano son relativamente pocos, van aumentando en los sitios del Horizonte Medio, siendo muy numerosos en los sitios del Período Intermedio Tardío y del Horizonte Tardío (Cordy-Collins 1990:396).

Partimos de las informaciones etnohistóricas y de los datos arqueológicos relativos al incanato para rastrear, entre el río Tumbes y el río Olmos las posibles rutas de entrada del "mullu" a comienzos del siglo XVI y, desde este punto de vista, trataremos de considerar los posibles antecedentes de estos caminos. Teniendo en cuenta las pocas excavaciones realizadas en esta zona, el objeto de este estudio es abrir probables pistas con el fin de diseñar futuras investigaciones arqueológicas y etnohistóricas sobre el tema de los intercambios entre las sociedades centro y norandinas.

LAS RUTAS

Horizonte Tardío

La vía marítima

En lo que respecta a las rutas de entrada del "mullu" en los Andes centrales, durante el Incanato y el Período Intermedio Tardío, actualmente se acepta la tesis, sostenida por Maria Rostworowski de Díez Canseco (1970, 1975, 1981), de una vía marítima entre la costa peruana, Chincha, hasta la costa ecuatoriana, Puerto Viejo.

Una relectura de los datos del documento "Aviso de el modo que havia en el gobierno de los indios en tiempo del inga y como se repartian las tierras y tributos", que hubiera sido redactado por Fray Pablo de Castro entre 1570 y 1575 y fue publicado por de Rostworowski en su conocido artículo "Mercaderes del valle de Chincha en la época prehispánica: Un documento y unos comentarios" (1970), permite descartar la vía marítima durante el período prehispánico, veamos los argumentos.

Rostworowski destaca que:

"El dato más original de "Aviso" (como llamaremos de aquí en adelante a esta fuente) es el relativo a la posible existencia de mercaderes en el valle de Chincha en época prehispánica..." (1970:135).

Los chincha habrían navegado con balsas desde la costa sur del Perú hasta Puerto Viejo en busca del "mullu", que se intercambiaba con cobre. Por vía terrestre los chicha habrían subido al Altiplano y al Cusco en busca de cobre que trocaban con pescado seco y calabazas. Estos intercambios a larga distancia serían anteriores a la conquista incaica de Chincha.

"Según "Aviso", existían dos zonas bien marcadas y distintas; se trata de un doble campo de acción en el comercio. El primero era marítimo y se efectuaba en balsas; hemos visto la declaración de Atauhuallpa sobre el gran número de balsas que disponía el Curaca de Chincha..." (Rostworowski 1970:152).

Rostworowski recuerda que:

"En los sucesos de Cajamarca, fue el Curaca de Chincha el único señor conducido en andas aparte de Atauhuallpa. Cuentan que un día le preguntó Francisco Pizarro al Inca cautivo la razón de este privilegio, a lo que respondió Atauhuallpa que se trataba de un amigo suyo, del mayor Señor de los Llanos, y que disponía de cien mil balsas en la mar (Pizarro, 1944, 186)." (Rostworowski 1970:143).

"En sus viajes, los marinos mercaderes de Chincha emplearon seguramente tanto las balsas de junco como las de troncos de árboles" (Rostworowski 1970:154).

Serían balsas como la famosa balsa de Salango que Bartolomé Ruiz, en 1526, abordó en su viaje de exploración, al norte de Salango a la altura de Punta Galera (Szaszdi 1978:524-525, Alcina Franch y otros 1987:48).

“La descripción de la balsa es interesante, sobre todo por la referencia a su gran cargamento de mercaderías y la especificación de su contenido. Coincide con los datos de la relación de “Aviso” sobre joyas de oro, plata y piedras que eran motivo de trueque en el norte.” (Rostworowski 1970:151).

“El trueque chinchano cubría dos zonas distintas, una marítima orientada al norte, que tenía por fin conseguir sobre todo las conchas necesarias para el culto. En la segunda zona, el comercio estaba dirigido a la región andina, donde los mercaderes obtenían el cobre, que asumía un valor monetario y servía de base al trueque de las conchas norteñas.” (1970:161)

“Es posible que el motivo por el cual los incas permitieron sobrevivir a los mercaderes Yungas, fuese la necesidad de obtener las conchas para sus ritos. Es importante subrayar que antes de la conquista de los territorios norteños por los Cuzcos, los Incas no tenían acceso al “mullu” de los mares cálidos y por este motivo toleraron el comercio ya establecido antes de su llegada a los Llanos. Más tarde resultó difícil cambiar un sistema de trueque eficiente, basado en un comercio equilibrado, y trastornar un tráfico marítimo instituido.

Inclusive se puede insinuar que la conquista incaica del norte fue en parte debida al deseo de dominar una región rica en estas conchas.” (Rostworowski 1970:161)

En 1975, en su artículo “Pescadores, artesanos y mercaderes costeños en el Perú prehispánico”, Rostworowski (1975) sigue pensando que:

“Quizá la prosperidad de Chincha se debía al principio de transacciones comerciales que cumplían sus mercaderes en zonas distantes. Según la relación Aviso, tenían un centro de trueque en Puerto Viejo en el Ecuador, al cual llegaban en balsas, y un segundo que tenía por meta el Altiplano y el Cusco.” (1975:338).

“Es posible que la balsa apresada por Ruiz en aquel entonces fuese chinchana...”. (1975:338).

“A diferencia del trueque norteño que según parece fue más circunscrito, los mercaderes chinchanos se lanzaban a expediciones lejanas como era Puerto Viejo en el Ecuador, viaje azaroso que se hacía en balsas y cubría una larga distancia. Quizá esto demuestre la existencia de dos tipos distintos de tratantes y es posible que la meta de los chinchanos indique que llegaban a un puerto que Polanyi y sus colaboradores llaman port of trade, lugar cuya función específica era la de servir de encuentro al intercambio extranjero de larga distancia.” (1975:342).

En 1981, en “*Los pescadores del litoral peruano en el siglo XVI “Yunga Guaxme”*”, Rostworowski en base a sus precedentes artículos afirma:

“Los tratantes del Señorío de Chincha, durante el Intermedio Tardío e Inca, poseían flotillas de balsas y sus “mercaderes” se dedicaban al trueque del mullu (*Spondylus pictorum*) con Puerto Viejo (Ecuador) a cambio de otros productos (Rostworowski 1970 y 1977). (1981:16)

Una relectura del documento “Aviso” y de Pedro Pizarro (1978) permite poner en tela de juicio la tesis sobre la existencia de una ruta marítima de entrada de las conchas surecuatorianas.

Sobre el Señor de Chincha, Pedro Pizarro escribe:

“... porque decía Atualpa ... que este señor de Chincha antiguamente era el mayor señor de los Llanos, que echaua sólo de su pueblo çien mill balsas a la mar...” (Pizarro 1978:222)

El cronista no describe estas balsas ni especifica si servían para la pesca en la costa de Chincha o para navegar a larga distancia. El documento “Aviso” informa que en Chincha:

“Avía poblados por la costa de la mar diez mil pescadores, que cada día o los más de la semana entraban en la mar, cada uno con su balsa y redes y salían y entraban en sus puertos señalados y conocidos...” (Rostworowski 1970:170).

Por lo tanto, las balsas del señor de Chíncha podrían haber sido de pescadores y no de "mercaderes".

De los "mercaderes" el documento relata:

"Avía en este gran valle de Chíncha, seis mil mercaderes...; y con sus compras y ventas iban desde Chíncha al Cuzco por todo el Collao, y otros iban a Quito y a Puerto Viejo, de donde traían mucha chaquira de oro y muchas esmeraldas ricas y las vendían a los caciques de Ica, que eran muy amigos de ellos y eran sus vecinos más cercanos y así se han sacado muchas esmeraldas de las sepulturas de los caciques muertos en Ica. Era la gente de Chíncha muy atrevida y de mucha razón y policía, porque podemos decir que sólo ellos en este Reyno trataban con moneda, porque entre ellos compraban y vendían con cobre lo que avían de comer y vestir, y tenían puesto lo [que] valía cada marco de cobre; y demás de ésto estimaban cada peso de oro en más de diez veces el peso de plata y tenían sus pesos y pesas con que pesaban oro y plata y sus toques con sus puntas con que tocaban el oro desde diez quilates hasta veinte y uno y medio, porque hasta agora no se ha visto del oro que se ha hablado labrado, que haya tenido más quilates." (Rostworowski 1970:171).

Se puede constatar que el documento no indica que los mercaderes se desplazaban en balsas. Tampoco precisa que los mercaderes chíncha traían "mullu" de Puerto Viejo sino que menciona chaquiras de oro y esmeraldas. En cuanto al cobre, el texto sólo dice que los chíncha lo utilizaban como moneda.

Sin embargo la tesis de una vía marítima de entrada del "mullu" en los Andes centrales antes de la conquista española, elaborada por Rostworowski, se ha difundido de tal manera y ha sido aceptada tan unánimemente que Alfredo Torero escribe:

"Se sabe hoy que los mercaderes de Chíncha eran muy numerosos: de seis mil a diez mil según las fuentes (véase Rostworowski, 1970); que los sacerdotes del santuario de Pachacamac eran a su vez mercaderes (Torero 1974); que era intensa y especializada la actividad mercantil en la costa norte peruana (Rostworowski, 1975:340-342); que surca-

ban las aguas del Océano Pacífico grandes balsas veleras transportando mercaderías, como las mencionadas por Sarmiento de Gamboa viniendo del Poniente hacia Ecuador o como la famosa "balsa de tumbecinos" que, cargada con veintidos toneladas métricas de variadas y ricas mercaderías, fue interceptada por un navío español frente al litoral septentrional peruano varios años antes de iniciarse la conquista del Perú, según la descripción contenida en la Relación Sámano-Xerez de 1527 (véase Porras Barrenechea, 1967:68-62). Los mercaderes de Chíncha se dirigían hacia el sureste andino (Cusco y el Altiplano del Collao) y hacia Quito y Puerto Viejo (Manta) en Ecuador (Rostworowski 1970)" (Torero 1984).

Con respecto al artículo de Torero, Frank Salomon (1984) escribe:

"Conuerdo con Hartmann y Torero al juzgar las evidencias como suficientes para postular la existencia de un vínculo marítimo-comercial, probablemente preincaico, entre la costa peruana y el actual Ecuador." (Salomon 1984:398).

Daniel H. Sandweiss (1992:9-10, 142), a pesar de haber leído "Aviso" y notado que el documento no menciona el intercambio de "mullu", se pregunta por qué encontró solamente tres pedazos de *Spondylus* en su excavación de Lo Demás en Chíncha:

"One of the more intriguing questions about Chíncha archaeology is why this species is not more abundant in late pre-Hispanic sites, considering that the ethnohistoric evidence is usually read as indicating that *Spondylus* (mullu) was the most important item acquired in the north by the Chíncha merchants (Rostworowski 1970). (Sandweiss 1992:142)

Sandweiss no refuta la tesis de una ruta marítima elaborada, sin suficientes elementos de apoyo, por Rostworowski. Piensa que la poca cantidad de *Spondylus* en el sitio de Lo Demás sería una evidencia indirecta de que los mercaderes chíncha actuaban bajo el control de los incas:

"The excavations at Lo Demas confirm the scarcity of *Spondylus* in Chincha and provide indirect evidence to support the hypothesis advanced in chapter 2 that the Chincha merchants acted as agents of the Inkas and not as independent entrepreneurs." (Sandweiss 1992:142)

La poca cantidad de *Spondylus*, encontrada en las excavaciones de Lo Demás, podría explicarse, simplemente, por la inexistencia del tráfico de "mullu" por balsas, desde Puerto Viejo hasta Chincha.

La tesis de una vía marítima de entrada del "mullu" en los Andes centrales, elaborada por Rostworowski, en base a su lectura del documento "Aviso", ha sido tan bien aceptada por los arqueólogos que han intentado buscar el origen de esta ruta. Donna McClelland (1990), a partir de un estudio de la iconografía moche, supone que el tráfico marítimo se puede atestiguar a comienzos del Horizonte Medio en la costa norte del Perú. Según esta autora, en la fase Moche V por 700 D.C., se notaría un cambio radical en las representaciones de balsas de totora que antes aparecían en relación con la pesca ritual. A partir de esta fase las balsas surcan el océano transportando seres míticos, prisioneros y una carga de productos intercambiados y comercializados. Estos viajes serían un antecedente de los transportes marítimos de *Spondylus* que tomarían toda su importancia durante el Período Intermedio Tardío.

"Their dramatic arrival signals a new Moche view of the ocean as a travel route on which two maritime deities ply their course, carrying cargo sometimes prisoners. Whereas the ocean was associated with ritual fishing in the earlier phases, it now present an avenue of trade and commerce. This may presage the importation of *Spondylus* shells from Ecuador that were so important in Imperial Chimu ceremonies..." (McClelland 1990:102).

Hay que subrayar que, en las imágenes prehispánicas de la costa norte y sur del Perú no se representan embarcaciones con velas, las balsas de totora navegan con remos de caña. En la iconografía moche, las balsas de totora no tienen velas sino remos de caña y la tripulación está constituida por seres míticos. La carga la constituyen, ante todo,

prisioneros, en muchos casos degollados ritualmente. En el período Moche V se trata de representaciones pintadas, pero se conocen versiones moldeadas del tema en los períodos Moche III y Moche IV. Trátese de demostrar que esta navegación se podía relacionar con los ritos del *Mayocati* incaico, que se celebraban justo antes del equinoccio de marzo cuando se mandaban al otro mundo los prisioneros sacrificados a los ancestros míticos (Hocquenghem 1987:126-141, 107-121). No hay duda que las embarcaciones moche lograban llegar hasta las islas guaneras y por lo tanto podían navegar, en los meses favorables de marzo hasta abril aprovechando las horas en que soplan los vientos de tierra. De estas travesías rituales, muy arriesgadas, no se puede inferir la existencia de una vía marítima de intercambios.

Es más, las imágenes moche no representan balsas cargadas de conchas, son las llamas que figuran cargando las conchas, por lo tanto por vía terrestre. En este caso son cargamentos de ofrendas de conchas a los antepasados que se debían realizar después del equinoccio de setiembre, durante los ritos de "expiación" (Hocquenghem 1987:7985, 29-36).

La balsa que abordó Ruiz, con velas "latinas" triangulares, que citan Rostworowski y Torero, navegaba frente a Punta Galera por Cancebí, y no a lo largo de la costa peruana (Szaszdi 1978:524-525, Alcina Franch y otros 1987:48). Presley Norton (1985) y Jorge Marcos (1986:197-206), entre otros, indicaron la importancia de los intercambios marítimos a lo largo de la costa ecuatoriana, controlados por los balseros de Salango y Manta, pero los datos etnohistóricos no permiten pensar que en el momento de la conquista los indígenas navegaban, desde la zona de recolección de las conchas *Spondylus princeps* hasta la costa sur del Perú.

Quizás el argumento más evidente en contra de una ruta marítima de entrada del "mullu" durante el Horizonte Tardío y el Período Intermedio Tardío es que la navegación de norte a sur, doblando la península de Illescas, al sur de Paita, contra la corriente de Humboldt y los vientos del sur, era sumamente difícil mismo para los veleros espa-

ños. De allí la importancia del puerto de Paita, donde desembarcaban personas y mercancías que seguían hasta Trujillo y Lima por la ruta terrestre durante los primeros tiempos de la colonia. Para pesadas balsas de palo con velas triangulares, como las que vieron Bartolomé Ruiz y Pizarro y, con más razón, para las balsas de totora con remos y sin velas como las ilustradas en la iconografía moche, la ruta marítima no debía ser fácil.

Clinton R. Edwards (1960, 1965) indica que las balsas con velas triangulares son originarias de la costa ecuatoriana y solo se encuentran hasta Sechura. Es cierto que algunas balsas, provistas de velas más adaptadas, doblaban Punta Aguja en el siglo XIX. Es el caso de la balsa vista por David Porter al mando de la fragata "Essex" en 1883, que fue citada por Torero como ejemplo de navegación entre Guayaquil y Huacho. Pero estas velas no se conocían antes del siglo XIX, solo se empezaron a experimentar durante la primera década del siglo pasado:

By the first decade of the nineteenth century, peruvian raft sailors apparently began experimenting with the lugsail, another European rig which had for some time been carried by small vessels in North American and northwest European waters. Earliest evidence for the use of this rig on South American rafts is in the journal of Amasa Delano, an American sea captain who observed the activities of Peruvian fishermen at the Lobos Islands in 1806...A few years later another description of the lug rig appeared, in Captain David Porter's journal..." (Edwards 1965:74-75).

En 1992 un pescador de Yacila, al sur de Paita, recordaba como en 15 días iban las grandes balsas de Sechura a Guayaquil, en los años 30. Aprovechaban el viento y la corriente de Humboldt, pero a la vuelta tenían que navegar de bolina y tardaban hasta tres meses.

De hecho, hoy los mapas marítimos, elaborados para la moderna navegación a vela, indican la dificultad de navegar desde la costa ecuatoriana hacia el sur a lo largo de la costa peruana, y aconsejan pasar al oeste de las islas Galápagos de junio a enero y al este de estas de marzo a mayo (mapa 5).

Las vías terrestres

Si los *Spondylus* no entraban por vía marítima en la costa norte del Perú durante el Horizonte Tardío, se debe tratar de reconstruir las vías terrestres de intercambio. Durante el incanato sería lógico pensar que un producto de tanto prestigio como el "mullu" circulaba de "tambo" en "tambo", a lo largo de los grandes caminos controlados por los incas.

El camino de la sierra

Desde Tomebamba los incas controlaban la antigua ruta del "mullu" que venía desde la costa de Manta y Salango, subiendo por lo que se sigue llamando "mullu pongo", o puerta del "mullu," a la sierra de Tomebamba (Hocquenghem, Kaulicke, Idrovo, Gomis 1993). De Tomebamba el gran camino de la sierra seguía por la sierra de Loja, Cariamanga, Ayabaca y Huancabamba hacia Cajamarca y el el Cusco. En el extremo norte del Perú se sabe que este camino cruzaba el río Calvas pasaba por Aypate, Tambo Gentilero, Paredones, Molle, Curilcas, Vilcas, Cumbicus, Caxas, Huancacarpa, Jicate, Huancabamba, Lagunas y los altos de San Felipe (Polia 1973, Hocquenghem sf [1989]: 49-52, 67)

Por caminos secundarios se podía bajar de Aypate, centro ceremonial de la provincia de Ayabaca, al camino de la costa. El camino secundario bajaba por la quebrada de Olleros al río Quiroz, de allí seguía hasta el tambo de Poechos en el valle del Chira, o, volvía a subir por la quebrada de Salvia al cerro Cucuruchu en los Altos de Frías para luego bajar, por el valle de Yapatera, hasta el del Alto Piura y el tambo de Yapatera en el camino de la costa. Tanto en los sitios que pude ver en la quebrada de Olleros, en los Altos de Frías, en Pariguanas, y en el valle de Yapatera son numerosos los hallazgos de cerámica local y incaica del Horizonte Tardío.

Considerando la importancia del "mullu" en los ritos andinos se podría retomar la sugestión de Rostworowski (1970:161) en cuanto al

propósito de las conquistas incaicas de la región de Cuenca. Controlar la ruta de los intercambios en los Andes norteños hubiera sido la meta de los incas Topa Inca y Huayna Capac. De allí el empeño en someter los guayacundos de la sierra de Piura, los Paltas de la región de Loja y los Cañaris de la sierra de Cuenca (Hocquenghem sf.[1989], Taylor Descola 1986).

El camino de la costa

En la costa los incas controlaban los tumbesinos, por lo tanto las balsas cargadas de conchas podían llegar sin dificultad hasta Tumbes, evitando el largo camino por la sierra de Tomebamba. El camino de la costa venía de Tumbes hasta Chíncha para seguir hacia el sur, pero no se sabía exactamente por donde pasaba en el extremo norte del Perú (Hyslop 1992).

En base a las relaciones de los cronistas que acompañaron a Pizarro en su avanzada de Tumbes a Motupe en 1533, la lista de los tambos que figura en las ordenanzas de Vaca de Castro de 1543, los caminos de herradura por los cuales se circulaba de Tumbes a Lambayeque en 1847, los actuales mapas del Instituto Geográfico Militar, los estudios previos del camino de Pizarro, y desde 1986 la prospección y identificación de sitios arqueológicos del Horizonte Tardío, pude reconstruir el tramo del camino que debía ser la ruta de entrada del "mullu" durante el incanato (Hocquenghem 1993a, 1993b, mapa 3).

En Cabeza de Vaca, el Tumbes incaico situado en la margen izquierda del río, Manuel Peña Ruiz (1993) estudió los restos de un taller de *Spondylus* y otras conchas de aguas calientes señalado por Federico Kauffmann Doig (1987). Se encontraron centenares de desechos, valvas y caracolas, y pedazos de conchas en diferentes etapas de trabajo así como piezas terminadas. También se recogieron las herramientas de piedras que permiten pulir y cortar las las conchas.

A un día de camino, tierra adentro, de Cabeza de Vaca se encuentran las ruinas del tambo de Rica Playa, del cual Petersen publicó

un plano en 1958 (plano 1). En enero de 1993 ubiqué en este sitio los restos de otro taller de *Spondylus princeps*, *calcifer* así como de *Conus* y *Ostrea*. Seis meses atrás una máquina, que había llegado para abrir el camino arruinado por las lluvias de 1992, al aplanar el terreno descubrió un amontonamiento de restos de conchas trabajadas. Al terminar de arreglar el terreno quedaron enterrados los restos del taller de conchas, por lo que fue posible tomar solamente la foto de algunos vestigios recogidos en superficie por los campesinos (foto 1, 2).

Los talleres de conchas de Cabeza de Vaca y Rica Playa son indicios de que, durante el Horizonte Tardío, los *Spondylus* entraban en balsas por Tumbes, se transportaban por vía terrestre y se tallaban en los tambos. Se tiene que considerar además numerosos hallazgos de conchas *Spondylus princeps* a lo largo del camino de la costa entre Poechos y Serrán, que tienden a confirmar que el transporte se hacía a lo largo del camino de la costa. Entre otros, pude observar decenas de conchas *Spondylus princeps* huaqueadas en Chilaco, en la margen izquierda del río Chira, frente a Poechos, en camino a Tambogrande. Seis conchas de *Spondylus princeps* estaban abandonadas cerca del único pozo de huaquero visto en el sitio de La Ala, en la margen izquierda del río Piura, en lo que fue el pueblo del cacique de Serrán (Hocquenghem 1993a, 1993b).

Teniendo en cuenta los pocos datos arqueológicos podemos presentar las siguientes hipótesis, que quedan por confirmar, sobre posibles rutas de intercambio preincaicas en el extremo norte del Perú.

Período Intermedio Tardío

El camino de la sierra

Se transitaba en la sierra en territorio de los Paltas y Ayabacas entre el sur ecuatoriano y del norte peruano antes de la conquista incaica, pero no hay hasta ahora evidencias de un control de estas regiones por centro andinos durante el Período Intermedio Tardío. Los

productos que circulaban por la sierra entre el sur ecuatoriano y el norte peruano debían entrar o salir por los valles del Chira o del Alto Piura.

El camino de la costa

En el valle de Tumbes la cerámica Piura D de Lanning, o Piura 3 de Richardson (Hocquenghem 1991), así como Chimú indica que durante el Periodo Intermedio Tardío se establece en este valle la zona fronteriza entre las sociedades de los Andes norteños y sureños. El camino de la costa dataría entonces del Período Intermedio Tardío.

Sería la prolongación y el control del camino de la costa hasta Tumbes que hubiera permitido a los chimu aumentar considerablemente el volumen de las conchas introducidas en la costa del extremo norte y norte del Perú.

Horizonte Medio

El Horizonte Medio es el período que urge estudiar tanto en los valles costeros como en la sierra del extremo norte del Perú, faltan los datos arqueológicos.

Si se acepta la tesis de Torero (1984), se puede pensar que entre los siglos VIII y IX quechua hablantes que venían desde Pachacamac hasta sierra de Cuenca transitaban por la ruta de la costa hasta el valle del Alto Piura para subir por la sierra de Ayabaca (Hocquenghem sf.[1989]:49). De hecho el "mullu" que entraba en los valles de Lambayeque debía circular por el camino de la sierra puesto que, durante el Horizonte Medio, las sociedades de los Andes centrales no dominaban el valle de Tumbes. Para verificar esta tesis y definir el, o los posibles caminos que conducía del valle del Alto Piura a la sierra se necesitaría escavar dos sitios que podrían haber sido ocupados por centro andinos durante el Horizonte Medio.

El primer sitio se ubica en el cerro Hualtaca, en la margen izquierda de la quebrada de Puzmalca que baja de la sierra de Huancabamba al valle del Alto Piura. A fines de 1993, pudimos con Rosa Palacios, arqueóloga del Instituto Nacional de Cultura de Piura, visitar este sitio donde se puede observar, en la cima del cerro, una acumulación de *Spondylus princeps* y *calcifer* tal que se podrían en pocos recoger costales de estas conchas. Es obvio que los *Spondylus* de cerro Hualtaca son ofrendas que bien podrían formar partes de los ritos celebrados, con el fin de obtener el agua, en las sociedades de los Andes centrales y ilustradas en la iconografía moche (Hocquenghem 1987:79-85, figs 29-36).

En la superficie de este sitio pudimos observar los restos de una asa estribo moche III así como cerámica utilitaria roja, pero ningún tiesto de cerámica negra paletado, lo que indicaría una ocupación de este sitio durante el Período Intermedio Tardío y posiblemente del Horizonte Medio.

En la sierra, al noroeste de Huancabamba dominando el valle del Alto Piura ubicamos el sitio de Huancacarpa que podría presentar una ocupación del Horizonte Medio por quechuahablantes (Hocquenghem sf.[1989]: 28-29).

Además sería necesario también buscar en el valle de Yapatera evidencias de sitios del Horizonte Medio con cerámica Huari, Sican o Piura. Hasta ahora solo se conoce un sitio con algunas cerámicas del Horizonte Medio, Sicán Medio y Huari importadas del sur, se encuentra cerca de Piura la Vieja en lo que fue la hacienda de Monte de los Padres (Matos Mendieta 1965/1966).

Período Intermedio Temprano

Durante el Período Intermedio Temprano las sociedades de los Andes centrales no controlaron la sierra de Piura, Loja y Cuenca, los productos norteños llegaban de las serranías de Piura al valle del Alto.

Excavaciones en cerro Hualtaca y Huancacarpa Alto podrían confirmar la apertura, a finales del Período Intermedio Tardío, de un camino que bajaría al Alto Piura por el cerro Hualtaca.

A comienzos del Período Intermedio Temprano se dibuja claramente un camino que bajaba de los Altos de Frías pasando por el cerro Callingará en la margen derecha del valle de Yapatera al Alto Piura. En el cerro Callingará se encontraron las famosas piezas de oro que venían de La Tolita o de Tumaco y se conservan en el Museo Brüning, junto con grandes cuentas de cristal de roca. Con este material norteño se encontraron objetos de procedencia sureña, entre otros una cerámica moche II, cobre, cobre dorado y grandes cuentas de turquesas y lapis lazuli, material al cual no se prestó mucha atención (colección personal de Augusto Cuglivan). El cerro Callingará domina el valle de Yapatera y se encuentra a unas cuatro horas de Vicús, en el valle del Alto Piura, por donde pasaba entonces la frontera.

Horizonte Temprano

Durante el Horizonte Temprano las sociedades centro andinas no controlaban el valle del Alto Piura, los productos norteños entraban por el valle de Lambayeque se podían intercambiar con productos sureños. El "mullu" debía transitar desde costa surecuatoriana por los "mullu pongos" y llegar a la sierra de Cuenca, por Chaullabamba y Cerro Narrío (Hocquenghem, Idrovo, Kaulicke, Gomis 1993). Hay evidencias del intercambio entre la costa y la sierra ecuatoriana en este período, en Azuay (Olsen Bruhns 1989), donde en Pirincay se tallaban cuentas de cristal de roca así como figurinas y cuentas de conchas.

Las conchas venían de la sierra sur ecuatoriana al valle de Lambayeque como objetos de trueque con turquesas, lapis lazuli y quizás objetos de oro. La ruta de los intercambios debía pasar por las sierras de Loja, Cariamanga, Ayabaca hasta la de Frías. De allí se puede suponer que, como en el Período Intermedio Temprano pasaba por el valle de Yapatera para bajar al valle del Alto Piura, por sitios como Ñañani-que y Batanes, hasta alcanzar la zona fronteriza, establecida durante este período en el valle de Lambayeque (mapa 3).

EL SISTEMA VIAL

Caminos Incaicos

Los relatos de los cronistas que acompañaron a Pizarro en su expedición de Tumbes a Cajamarca en 1532, Francisco de Xerez (1534), Cristóbal de Mena (1534), Miguel de Estete (1534), el anónimo que escribió la "Relación Francesa de la Conquista del Perú" (1534), Juan Ruiz de Arce (1545), Diego de Trujillo (1571) y Pedro Pizarro (1571) informan sobre sitios y caminos por los cuales pasan los españoles en el extremo norte del Perú.

Son unos 60 jinetes y 100 hombres de a pie, número que varía un poco de un cronista al otro. Con los españoles caminan los indios que les sirven y podían ser unos trescientos hombres que avanzan a lo largo del camino. Por lo tanto Pizarro sigue la ruta de los ejércitos del Inca, el famoso camino real de la costa, y cuando Soto sube a Cajas y Huancabamba pasa por el camino real de la sierra (Hocquenghem 1993a).

Los caminos son bien mantenidos, la Relación Francesa:

"Cuenta que el camino por donde se va tiene de largo ocho pasos y está muy limpio y de un lado y de otro del camino hay una pared de tierra de alto de una toesa y de cuatro en cuatro leguas una casa fuerte hecha de piedras rodeada de una pared de la altura de dos toesas cubierta en sus extremos de cañas." (ed.1968, t.1:177).

Según Mena en la costa:

"Yendo por aquel camino que era la mayor parte tapiado de las dos partes y arboles que hazian sombra, de dos en dos leguas hallavamos aposento." (ed.1968,t.1:139).

Xerez añade:

"...el camino está hecho a mano, ancho y bien labrado, y en algunos pasos malos hechas sus calzadas." (ed.1968, t.1:205).

Estete distingue entre el camino grande de la costa y otros ramales:

"...un camino hecho a mano, muy ancho y espacioso, el cual va así más de cuatrocientas leguas... y así, unas veces yendo caminando por él y otras saliendo de él por otros, por muchas poblaciones y arboledas..." (ed.1968, t.1:366).

En cuanto al camino de Cusco a Quito, que atraviesa la sierra de Piura, Xerez anota:

"Pasa por aquellos dos pueblos un camino ancho, hecho a mano, que atraviesa toda aquella tierra, y vienes desde Cuzco hasta Guito, que hay más de trescientas leguas; va llano, y por la sierra bien labrado; es tan ancho, que seis de a caballo pueden ir por él a la par sin llegar uno a otro; van por el camino caños de agua traídos de otra parte, de donde los caminantes beben. A cada jornada hay una casa a manera de venta, donde se aposentan los que van y vienen." (ed.1968, t.1:212)

A lo largo del camino los españoles pernoctan en lo que los cronistas llaman "apósito" o "casa a manera de venta", "casa fuerte hecha de piedras", "fortaleza", "fortaleza cercada", "plaza cercada", "casa cercada". Una "fortaleza", como la que estaba cerca del "pueblo de Poechos" es "una gran plaza con una fortaleza cercada, y dentro muchos aposentos".

Estos sitios son los conocidos "tambo"; sitios fortificados a lo largo de los caminos (Hyslop 1992:137-170). Desde los "tambo" se controlaba el camino, y en estos sitios se almacenaba lo necesario para los mantenimientos de los ejércitos, el tributo recojido en los alrededores así como los productos que circulan. También en los "tambo" se albergaban los indios que servían en este lugar y los viajeros que por él pasaban.

Caminos Preincaicos

Los caminos de la costa y de la sierra así como los caminos secundarios que los unían durante el Horizonte Tardío eran transitados

durante el Período Intermedio Tardío, lo atestiguan los restos de cerámica. Se puede pensar que el sistema de caminos y "tambo" no se refiere únicamente a un sistema de posadas y almacenaje usado por los incas, instituciones similares pueden haber existido en tiempos preincaicos y fueron utilizados durante la Colonia y en tiempos de la República (Hyslop 1992:139).

Los productos que circulaban entre los Andes norteños y centrales durante el Período Intermedio Tardío se debían almacenar en sitios resguardados ubicados a lo largo de los caminos, los "tambo" vistos por los españoles en el extremo norte del Perú o los sitios fortificados llamados "pucarás" en Ecuador. Ejemplos de estos sitios serían La Pirca en el Alto Piura o cerro Cucuruchu de Salvia en los Altos de Frías. Quedan por reconocer y investigar los sitios del Horizonte Medio que hubieran podido servir de posadas para los que transportaban los productos exóticos de alto valor. El cerro Calingará de Frías sería un posible "tambo" o "pucara" del Período Intermedio Temprano. El cerro Ñañanique como Batanes podrían haber sido sitios por donde pasaban y paraban las caravanas que cargaban los productos del intercambio a larga distancia entre los Andes norteños y centrales durante el Horizonte Temprano.

LOS ESPECIALISTAS DE LOS INTERCAMBIOS A LARGA DISTANCIA

Durante el incanato

Las relaciones entre los especialistas de los intercambios a larga distancia y los caciques han sido discutidas por diferentes autores (Rostworowski 1970, Salomon 1978, 1986, Ramirez-Horton 1982). Se trata de saber si los tratantes fueron "mercaderes" independiente o indios tributarios.

En los Andes norteños

En las sociedades de los Andes norteños, en la región de Otavalo al norte de Quito, Rostworowski encuentra una información intere-

sante que tiende a confirmar la existencia de indios "mercaderes", el cacique:

"...que era señor de todo lo que los indios poseían y de sus mujeres y hijos y hijas y servíanse de todos ellos como si fuesen sus esclavos, ecepto de los indios mercaderes, que éstos no servían a sus caciques como los demás, sólo pagaban tributo de oro y mantas y chaquiras de hueso blanco o colorado." (Rostworowski 1970:150).

Rostworowski opina que:

"Esta noticia es importante porque muestra que el estatus del mercader se regía por leyes diferentes y que escapaba al servilismo y sumisión al que estaban sujetos los demás habitantes del lugar." (Rostworowski 1970:150).

Los "indios mercaderes" si bien se distinguen de los otros indios no parecen escapar al "servilismo y sumisión", pagaban un tributo a sus caciques que por reconocerles un estatuto especial exigían un tributo especial en productos exóticos, oro, mantas y chaquiras de huesos blanco o colorado. Vale recalcar que este último producto, por sus colores, bien podría haber sido conchas *Spondylus*.

Frank Salomon (1978, 1984, 1986) estudió la organización de los indios "mercaderes" mencionados por Rostworowski llamados "mindaláes":

"From Quito southward mindaláes are the "merchant Indians" a term used as a synonym of mindaláes in the visita of 1559 (f.841r)..." (Salomon 1986:102).

En el siglo XVI la palabra "mindalá", que no parece ser de origen quechua, designaba un grupo social privilegiado y organizado de especialistas de los intercambios a mediana y larga distancia, protegido políticamente por un cacique, no se conocen ejemplos de "mindaláes" sin protección política (Salomon 1978:974-975).

En las fronteras norteñas del incanato, como en el territorio de los Pastos, todos los caciques locales, con la excepción de dos poco importantes, tenían "mindaláes". Estos indios, que hablaban la lengua general del Inca lo que indica que se sus circuitos de intercambios se articulaban con los de los quechua hablantes de los Andes centrales, transportaban bienes exóticos de gran valor y prestigio como perlas de huesos de color rojo o blanco, que como vimos podrían haber sido así de *Spondylus*, así como conchas enteras.

Los "mindaláes" permitían a sus caciques obtener y organizar la redistribución de las grandes cantidades de "mullu" con las cuales tributaban. Salomon subraya que no se debe asimilar las operaciones realizadas por los "mindaláes" con las de los mercaderes europeos. Los "mindaláes" eran más agentes políticos que empresarios, el fin de sus expediciones no era para el cacique que los protegía la acumulación de objetos de lujo sino la canalización de los flujos interzonales en un sentido favorable a sus intereses (Salomon 1978:974-975).

En las regiones recientemente integradas al incanato, como las de Otavalo y Quito la situación era otra. Los incas solo permitían al cacique local principal, el más importante, mantener "mindaláes". Estos, como en el caso Pasto, formaban un grupo organizado distinto de las otras categorías sociales, obedecían a un "mindala" y solo rendían cuenta a la autoridad superior de su comunidad de origen. Vimos que solo tributaban con los productos exóticos que conseguían y transportaban. Queda por demostrar que la residencia extraterritorial era una cuarta característica de estos especialistas de los intercambios. Los documentos indican que los "mindaláes" residían en lugares estratégicos al cruce de grandes vía de comunicación. En Quito los "mindaláes" residían en el barrio donde se albergaban los incas y los caciques de mayor rango, por lo tanto estaban bajo el control del cacique principal y de los propios incas (Salomon 1978:977).

Los incas en los territorios conquistados aparentaban conservar la autoridad de los caciques locales, pero cortaban los lazos establecidos con grupos no sometidos al incanato, desmantelando los circuitos

económicos, establecidos por medio de los "mindalaes", y los privaban de los bienes exóticos de gran valor en cuya redistribución se basaba gran parte de sus poderes. Al mismo tiempo los incas intentaban, por medio de la instalación de colonias de "mitmaquna", indios subjugados que desplazaban en las márgenes del incanato para conseguir directamente los productos exóticos que necesitaba el incanato. Los incas lograban finalmente imponer, en los territorios de los cacicazgos independientes de los Andes norteños, el sistema de control directo de la producción de un estado centralizado de los Andes centrales (Salomon 1978:971, 985-987).

En los Andes centrales

Rostworowski piensa que en el incanato, no existía el sistema de los "mercaderes":

"Si bien existía el trueque en el Tahuantinsuyu, la medida más usual para suplir las necesidades locales era la de hermanar una provincia serrana con una costeña, para el intercambio de sus productos y compensar la falta de comercio." (Rostworowski 1970:146-147);

"La existencia de mercaderes era completamente ajena al espíritu incaico y perturbaba el severo ordenamiento del pueblo". (Rostworowski 1970:147);

Sin embargo:

"El hecho de que los primeros diccionarios, tanto aymara como quechua contengan voces relativas al comercio y a los mercaderes, es un apoyo a su existencia." (Rostworowski 1970:149);

Finalmente:

"Todo parece indicar que floreció, efectivamente, un comercio o trueque esporádico en diferentes sectores costeños del litoral, y no hay motivo para negar la existencia de mercaderes en Chíncha." (Rostworowski 1970:152);

Por lo tanto:

"Al aceptar la existencia de mercaderes en Chíncha durante el Incaico, lo hacemos creyendo que fueron una supervivencia de tiempos anteriores a la conquista de la costa por elementos serranos." (Rostworowski 1970:161).

A partir de sus datos sobre la organización social de la costa norte durante las primeras décadas de la colonia, Susan Ramírez-Horton (1982) sugiere que el modelo de intercambio y redistribución vertical controlado por caciques, propuesto por Murra (1972), se adapta tanto a la sierra como a la costa y que en la costa norte solo aparecen "mercaderes", en el sentido de la palabra, a raíz de la conquista española que perturba la organización socio-económica tradicional.

"Traders may represent the breakdown of the prehispanic order based on reciprocity and redistribution controlled, on the local level, by the curaca and his agents changes made by the Spanish in the area rapidly destroyed the basis of the traditional economic order." (Ramírez-Horton 1982:129).

En cuanto a los "mercaderes" chíncha Susan Ramírez-Horton (1982) cree que solo se podría entender la existencia de este grupo considerándolo una institución preincaica, como lo sugiere Rostworowski:

"...I cannot explain the existence of the Chíncha merchants, except to say, as Rostworowski herself suggests, that they may have been a vestige of the old system. After the Inca conquest of the area, the formerly "independent" traders may have been incorporated into the empire as state agents, charged with procuring the goods otherwise unavailable within the imperial system." (Ramírez-Horton 1982:132).

Ramírez-Horton piensa que los incas administraban los intercambios a larga distancia controlando los "mercaderes" que transitaban por sus territorios mientras que dejaban los caciques conquistados organizar, al nivel local, el trueque de productos básicos.

"Perhaps, coastal customs and patterns of procurement were allowed to continue under some type of imperial control or regulation, a conclusion Murra 1984:86-87) also favor, as a device to gain access to additional resources, like the mines. This implies that both paradigms, self-sufficiency and administered exchange, may have coexisted within the northern, recently conquered Inca domains in late Pre-Hispanictimes. The former was probably adequate to supply a community with basic foodstuffs. Scarce, exotic goods would have been the objective of the second. Long-distance exchange specialists, like those of Chincha, may have been affected and brought under Inca control, in return for access to the freedom to travel within the rest of the Inca territories, for example, the Collao. Local exchange was limited and remained the domain of the lords, if, indeed, it was effected by and transacted by their retainers. Trade, once affected by the centralizing tendency of the Inca, would have become, effectively, part of the tribute system." (Ramirez-Horton 1990:530-531).

En Tiempos Preincaicos

Las informaciones de Salomon sobre el sistema de "*mindalaes*" en la región Pasto permiten vislumbrar como funcionaban los intercambios de productos exóticos en las sociedades de los Andes norteños, conformadas por cacicazgos independientes. Cada cacique protegía su propio grupo de "*mindalaes*". Se pueden percibir los "*mindalaes*" de un cacique como un grupo de mercenarios responsables, por un lado, del establecimiento y el mantenimiento de relaciones con los otros grupos de "*mindalaes*" y, por otro lado, de relaciones con los grupos de productores de bienes de gran valor de intercambio, como, en el caso del "*mullu*", de los pescadores de *Spondylus* de la costa surecuatoriana.

Los datos sobre los "*mercaderes*" de Chincha indican que en las sociedades de los Andes centrales, conformadas por estados centralizados, si existían especialistas que se relacionaban, en los territorios no sometidos, con grupos étnicos productores de bienes exóticos, éstos estaban controlados al nivel más alto de la administración estatal.

LOS PUERTOS DE INTERCAMBIO

Interesaría ahora definir donde se encontraban los "puertos de intercambio", los territorios, enclaves o sitios donde se articulaban los circuitos de intercambios de productos exóticos entre los Andes norteños y centrales (Polanyi, Arensberg y Pearson 1957, Chapman 1957).

Estos espacios debían situarse en lugares estratégicos, al cruce de los grandes caminos, en zonas de fronteras, sean ecológicas o socio-políticas, que si bien no escapaban al control del cacique local y de la administración estatal, debían mantener la relativa neutralidad necesaria para que puedan efectuarse las transacciones entre especialistas que servían diversas instituciones en competición para el acceso y la redistribución de productos exóticos de gran valor.

Es claro que durante el Horizonte Tardío los incas controlaban, desde el Cusco, los especialistas del intercambio a larga distancia cuyas redes habían sido establecidas en épocas anteriores.

Durante el incanato Tomebamba debía ser el "puerto de intercambio" al que llegaban caravanas de "*mullu*" que subían de la costa de "*pucara*" en "*pucara*" por los "*mullu pongo*". De hecho los incas no explotaron directamente la costa sur ecuatoriana, si bien lo intentaron. Se entiende entonces el empeño de tres generaciones de incas, Topa Inca, Huayna Capac y Atahualpa en someter los cañaris que controlaban la ruta del "*mullu*", así como los grupos de filiación jívaro, paltas, calvas y guayacundos de las serranías de Loja Ayabaca, por donde pasaba la ruta serrana (Hocquenghem sf [1989]: 35-67).

Los incas lograron someter y controlar Tumbes el terminal de la ruta marítima desde el cual los *Spondylus* entraban en el extremo norte del Perú para seguir hacia el sur la ruta de la costa conocida con el nombre de la ruta de Chincha.

A la llegada de los españoles, las luchas entre tumbesinos y punaños atestiguan de una fuerte competición, que bien podría haber

sido por el control de la ruta marítima y de los intercambios de tan valiosos productos como eran los *Spondylus* y el cobre.

En 1532 Tumbes era, según la descripciones de los españoles, un "pueblo" grande con diferentes "edificios", "dos casas cercadas", "la una con dos cercas de tierra ciega, y sus patios y aposentos y puertas con defensas", "que para entre los indios es buena fortaleza" y un "templo del sol", una "mesquita" es equivalente a un "templo", pero había sido muy destruido por la guerra contra los isleños de La Puná.

Según Xerez:

"... el pueblo de Túmbez estaba destruido, aunque parecía ser gran cosa, por algunos edificios que tenía y dos casas cercadas, la una con dos cercas de tierra ciega, y sus patios y aposentos y puertas con defensas, que para entre los indios es buena fortaleza." (ed.1968, t.1:204).

Estete añade:

"...lo del templo del sol en quien ellos adoraban era cosa de ver, porque tenían grande edificio y todo él por dentro y de fuera pintado de grandes pinturas y ricos matices de colores, porque los hay en aquella tierra." (ed.1968, t.1:364).

Quizás la descripción más completa es la de Ruiz de Arce:

"Este pueblo tendrá mil casas. Decían los indios que antes que tuviesen guerra, y por la guerra, se habían perdido muchos y otros idos, huyendo la tierra adentro. En este pueblo estaba una casa fuerte, hecha por el más lindo arte que nunca se vió. Tenía cinco puertas, antes que llegasen a los aposentos. De puerta a puerta había más de cien pasos. Tenía muchos aposentos, de muchas pinturas. En el medio estaba una plaza de buen tamaño; más adelante estaban otros aposentos, los cuales tenían un patio. En medio de este patio estaba un jardín, y junto al jardín estaba una fuente. Decían los indios que el que hizo aquella casa se decía Gutimaaynacava. Y éste decían que era señor de toda aquella tierra y el mandó hacer aquella casa, y estando él allí, que sería un año, hizo subir a aquella fuente, por sus ingenios, agua. Parecía ser

cosa imposible subir allí agua. Afirmaban los indios que era así." (ed.1968, t.1:419).

Durante el Período Intermedio Tardío los chimu, desde Chan Chan, controlaban la entrada del *mullu* por Tumbes, que funciona desde entonces como "puerto de intercambio", como lo atestiguan los talleres de *Spondylus* de Cabeza de Vaca y Rica Playa, así como los restos de cerámica Piura D y chimu en estos sitios así como en los tambos situados a lo largo del camino de la costa.

No se conocen sitios con cerámica Piura D o chimu en la sierra de Cuenca, Loja o Ayabaca, que indiquen un control de las serranías del extremo norte peruano y del sur ecuatoriano por las sociedades de los Andes centrales, por lo tanto durante el Período Intermedio Tardío los productos que circulaban por la sierra piurana debían transitar por los caminos secundarios del piedemonte piurano.

El establecimiento de la red de intercambios controlada desde la costa central, tal vez desde Pachacamac, podría datar del Horizonte Medio si, como lo sugiere Torero, los quechua hablantes llegaron hasta la sierra sur del Ecuador. Hasta ahora no se identifican sitios con cerámica Huari o Huari costeña que atestiguarían de la implantación de "puertos de intercambio" con ocupación Huari o Huari costeño en la sierra surecuatoriana.

Durante el Período Intermedio Temprano, los moche controlaban la entrada del *mullu* desde el valle del Alto Piura, Vicús funcionando como "puerto de intercambio".

Queda todavía mucho por investigar en el extremo norte del Perú en cuanto al Horizonte Temprano, pero si sitios como cerro Ñañanique y Batanes sirvieron de posada en camino a los valles de Lambayeque para las caravanas que venían de los Andes norteños. La acumulación de riquezas en un sitio como Chongoyape señalaría este sitio como un posible "puerto de intercambio" durante el Horizonte Temprano.

BIBLIOGRAFIA

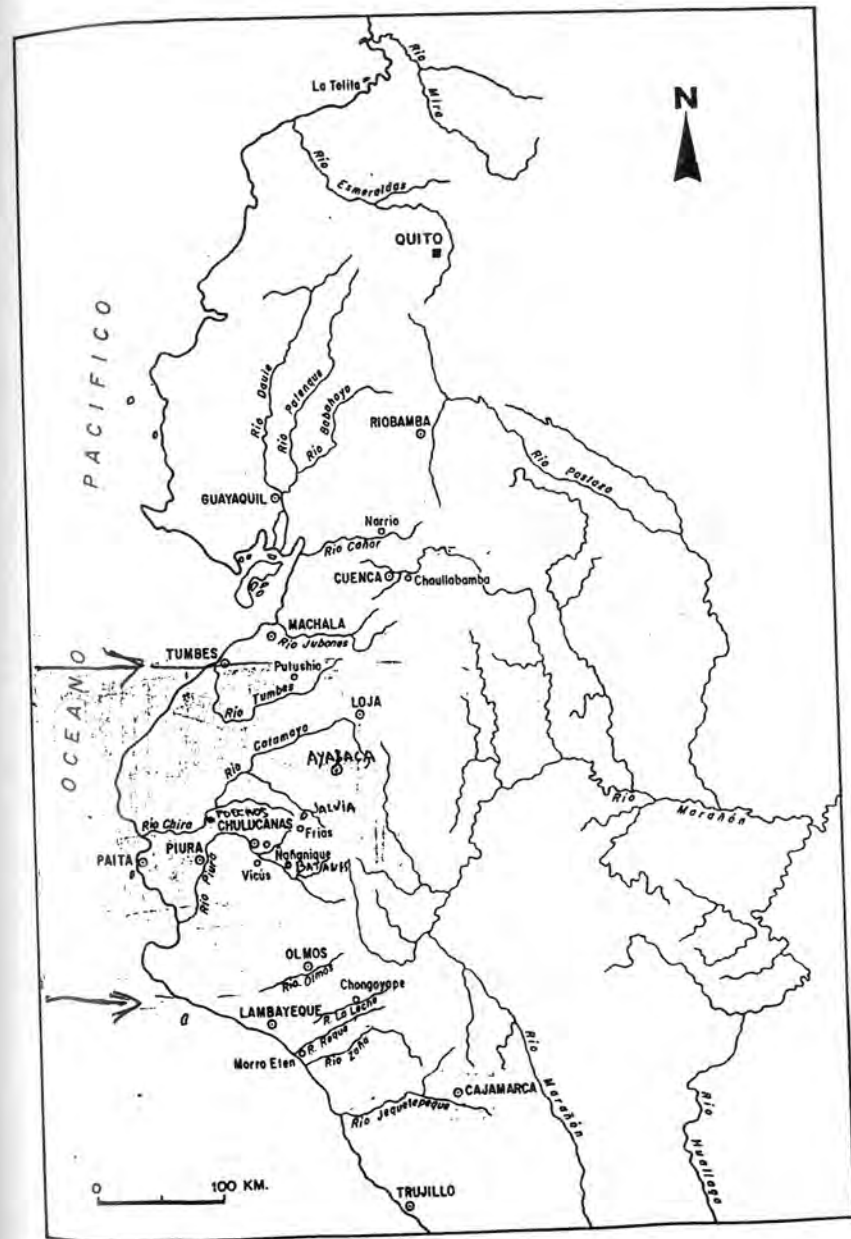
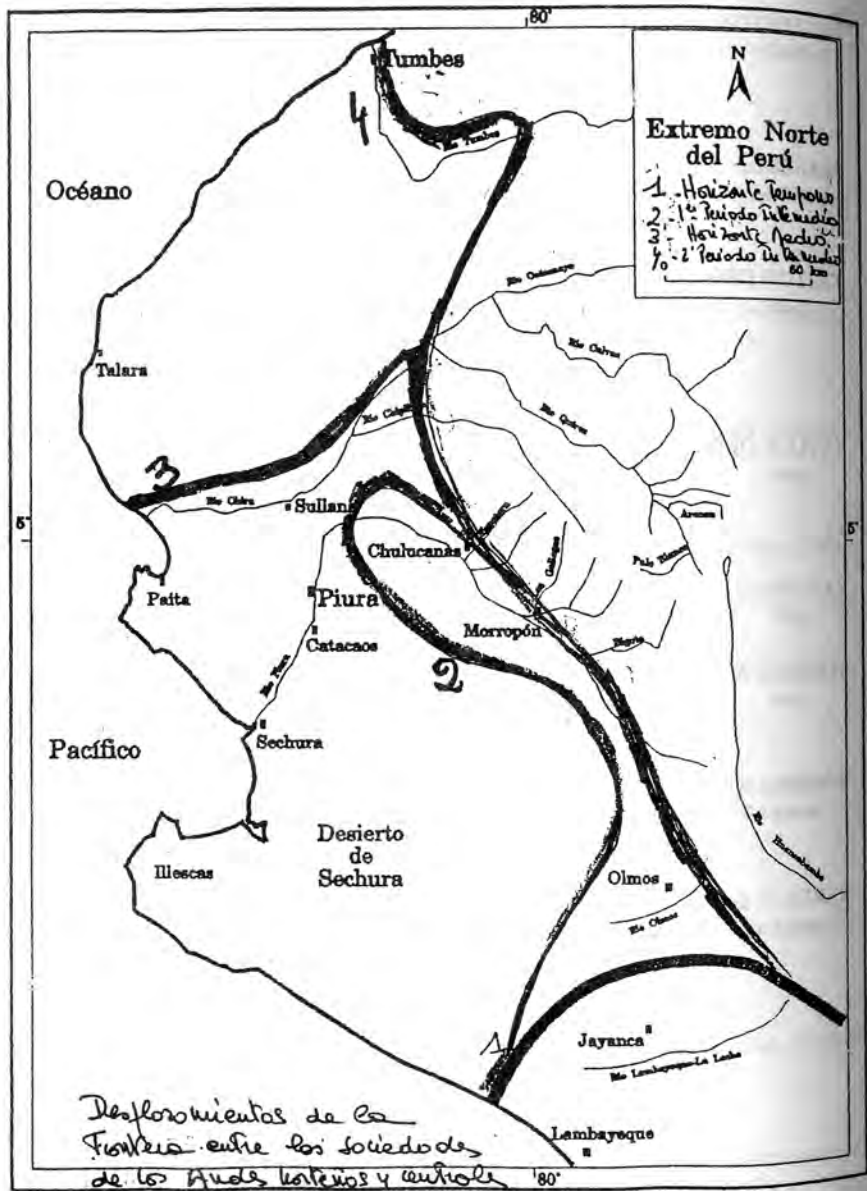
- ALCINA FRANCH, J.; ALONSO SAGASETA, A.; BOUCHARD, J. F.; GUINEA BUENO, M.,
1987 Navegación precolombina: el caso del litoral pacífico ecuatorial: evidencias e hipótesis. *Revista Española de Antropología Americana*. No. XVII:35-73 Universidad Complutense Madrid.
- CHAPMAN, A.,
1957 Port of Trade Enclaves in Aztec and Maya Civilization. *Trade and Markets in the Early Empires*. Ed. Polanyi, K., Arensberg, C.A., Pearson, H.. Glencoe. The Free Press. New York.
- CORDY-COLLINS, A.,
1990 Fonga Sigde, Shell Purveyor of the Chimu Kings. 393-417. *The Northern dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*. Ed. M. Moseley y A.Cordy-Collins:393-417. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington DC.
- DUVIOLS, P.,
1986 *Cultura Andina y Represión. Procesos y visitas de idolatría y hechicerías Cajatambo, siglo XVII*. Archivos de Historia Andina 5, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de Las Casas" 570p. Cusco.
- EDWARDS, C. E.,
1960 Sailing rafts of Sechura: History and problems of origin. *Southwestern Journal of Anthropology*. Vol.16, No. 3:368-391. University of Mexico. Albuquerque.
- EDWARDS, C. E.,
1965 *Aboriginal Watercraft on the Pacific Coast of South America*. University of California Press. Berkeley, Los Angeles.
- ESTETE, M. de, [1535],
1968 Noticia del Perú. *El Perú a través de los siglos*. Editores Técnicos Asociados, Biblioteca Peruana. 1:345-402. Lima.
- FELDMAN, R.A.,
1985 Preceramic Corporate Architecture: Evidence for the Development of Non-Egalitarian Social Systems in Peru. in: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (Donnan, C.b. editor):71-92; Washington D.C.: Dumbarton Oaks library and Collection.
- GRIEDER, T.; BUENO, A.,
1985 Ceremonial Architecture at La Galgada. in: *Early Ceremonial Architecture in the Andes* (Donnan, C.b. editor):71-92; Washington D.C.: Dumbarton Oaks library and Collection.
- HOCQUENGHEM, A.M.,
1987 *Iconografía mochica*. 280 p., 214 fig. PUC. Lima.
- HOCQUENGHEM, A.M.,
1989 *Los Guayacundos de Caxas y la sierra piurana, siglos XV y XVI*. 201p. IFEA-CIPCA. Lima.
- HOCQUENGHEM, A.M.,
199 Frontera entre "Áreas culturales nor y centroandinas en los valles y la costa del extremo norte peruano". *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*. 20 (2):309-348. Lima.
- HOCQUENGHEM, A.M.,
1993a El camino de Pizarro en Piura. In *Ponencias y Conclusiones de la Primera semana de Identidad Cultural*: 78-144. INC y Universidad Nacional de Piura. Piura.
- HOCQUENGHEM, A.M.,
1993b Rutas de entrada del mullu en el extremo norte del Perú. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*. 22 (3):701-719. Lima.
- HOCQUENGHEM, A.M.; KAULICKE, P.; IDROVO, J.; GOMIS, D.,
1993 Bases del intercambio entre las sociedades norperuanas y suecuatorianas: Una zona de transición entre los periodos del Formativo tardío y los Desarrollos regionales. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*. 22 (2):443-466. Lima.
- HYSLOP J.,
1992 *Qhapañan el sistema vial Inkaico*. 298 p. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Petroleros del Perú. Lima.
- KAUFFMANN DOIG, F.,
1987 Notas arqueológicas sobre la costa extremo norte. *Boletín de Lima*. 49:53-57. Lima.
- MATOS MENDIETA, R.,
1965/66 Algunas consideraciones sobre el estilo de Vicús. *Revista del Museo Nacional*, XXIV:87-131, Lima.

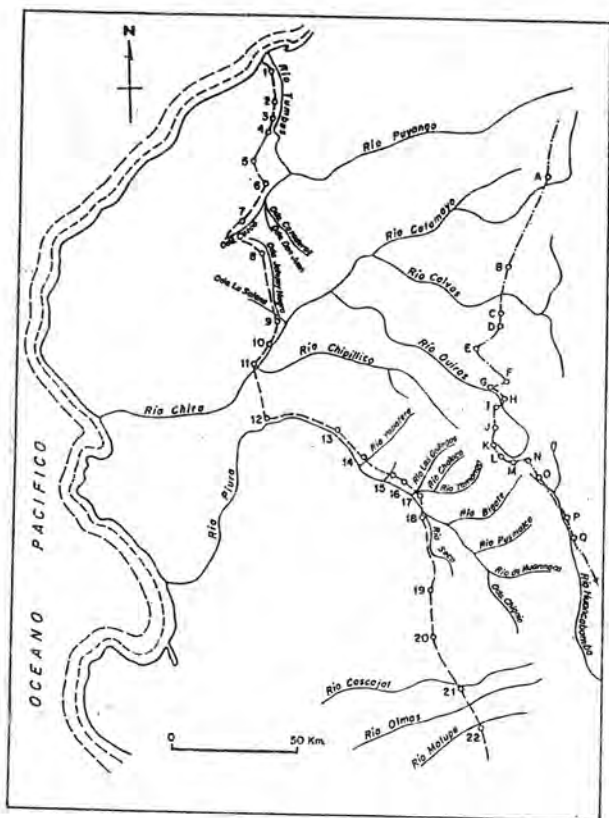
- MARCOS, J.,
1986 Intercambio a larga distancia en América: El caso del Spondylus. En *Arqueología de la costa ecuatoriana: Nuevos enfoques*, 1:197-206. Ed. J.Marcos, ESPOL, Guayaquil.
- McCLELLAND, D.,
1990 A Maritime Passage from Moche to Chimú. *The Northern dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*: 75-106. Ed. M. Moseley y A.Cordy-Collins. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington DC.
- MURRA, J.,
1972 El "Control Vertical" de un Máximo de Pisos Ecológicos en la Economía de las Sociedades Andinas. En Iñigo Ortiz de Zúñiga, *Visita de la Provincia de León de Huánuco en 1562*, T.2:427-468. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Huánuco.
- MURRA, J.,
1975 El Tráfico del Mollusco en la costa del Pacífico. En *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*: 225-267. IEP. Lima
- MURRA, J.,
1984 Andean Societies before 1532. *The Cambridge History of Latin America*. ed. Leslie Bethell. 1:59-90. Cambridge University Press, New York.
- NORTON, P.,
1985 El señorío de Salangone y la Liga de mercaderes. *Simposio del 45o. Congreso Internacional de Americanistas*. Universidad de Los Andes 1-7 de Julio 1985, Bogotá. Colombia: 131-143. Republicado en 1988 por Jenny Estrada *La Balsa en la historia de la navegación ecuatoriana*. Instituto de historia marítima:255-274. Guayaquil 1988.
- OLSEN BRUHNS, K.,
1989 Intercambio entre la costa y la sierra en el Formativo Tardío: Nuevas evidencias del Azuay. *Proceedings 46 Congreso Internacional de Americanistas*. Amsterdam, Netherlands 1988. *Relaciones interculturales en el área ecuatorial del Pacífico durante la época precolombina*:57-73. Eds J.F.Bouchard y M.Guinea. BAT International Series 503.
- PAULSEN, A. C.,
1974 The Thorny Oyster and the Voice of God: *Spondylus* and *Strombus* in Andean Archaeology. *American Antiquity* Vol.39, N°. 4:597-607. Salt Lake city.

- PEÑA RUIZ, M.,
1993 ms Taller Malacológico de Cabeza de Vaca. Industria artesanal del Spondylus y otras hijas de la mar. Técnica de los Tumbes prehispánicos. *Primer congreso Regional de Arqueología y Etnohistoria del Norte Peruano "Josefina Ramos de Cox*. Piura 14-19 de Junio de 1993.
- PETERSEN, G.,
1958 Las primeras operaciones militares de Francisco Pizarro en el Perú. *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú 4-9 de agosto 1958*. Vol.II:359-383. Lima.
- PIZARRO, P., [1571],
1944 *Relación del descubrimiento y conquista de los Reinos del Perú*. Ed.Futuro. Buenos Aires.
- PIZARRO, P., [1571],
1968 Relación del descubrimiento y conquista del Perú. *El Perú a través de los siglos*. Editores Técnicos Asociados; Biblioteca Peruana. t.1:439-586 Lima.
- POLANYI, ARENSBERG; PEARSON,
1957 *Trade and Markets in the Early Empires*. Ed. K. Polanyi, C. A. Arensberg, H. Pearson. Glencoe. The Free Press. New York.
- POLIA, MARCONI, M.,
1973 Investigaciones arqueológicas en la sierra de Piura. *Arqueología* No 14:35-84. PUC del Perú, Lima.
- PORRAS BARRENECHEA,
1967 *Relaciones primitivas de la conquista del Perú*. Lima.
- RAMIREZ-HORTON,
1982 Retainers of the Lords or Merchants: A Case of Mistaken Identity? *El Hombre y su Ambiente en los Andes Centrales*. Ed. L.Millones y H Tomoeda. SENRI Etnmological Studies 10:123-136. Osaka.
- RAMIREZ-HORTON,
1990 The Inca Conquest of the North Coast: A Historian's View. *The Northern dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor. A Symposium at Dumbarton Oaks 12 th and 13 th October 1985*:507-535 Ed. M. Moseley y A.Cordy-Collins. Dumbarton Oaks Research Library and Collection. Washington DC. Washington DC.

- ROWE, J.H.,
1973 El arte de Chavin, estudio de su forma y significado. *Historia y Cultura*, 6:249-276. Lima.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, M.,
1970 Mercaderes del valle de Chincha en la época prehispánica: un documento y unos comentarios. *Revista Española de Antropología Americana*. vol.5:135-184. Universidad Complutense Madrid.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, M.,
1975 Pescadores, artesanos y mercaderes costeros en el Perú prehispánico. *Revista del Museo Nacional*. T. XLI:311-349. Lima.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, M.,
1981 Los pescadores del litoral peruano en el siglo XVI "Yunga Guaxme". *Nova America*. Nº. 4:11-42. Ed.Giulio Einaudi. Torino.
- ROWE, J.H.,
1973 El arte de Chavin; estudio de su forma y significado, *Historia y Cultura*, 6:249-276, Lima.
- RUIZ de ARCE, J., [1545],
1968 Advertencias. *El Perú a través de los siglos* Editores Técnicos Asociados. 1: 405-437; Biblioteca Peruana, Lima.
- SALOMON, F.,
1977-1978 Pochteca and Mindalá: A comparison of long-distance traders in Ecuador and Mesoamerica. *Journal of the Steward Anthropological Society*. Vol.9, Nº. 1,2.
- SALOMON, F.,
1978 Système politiques verticaux aux marches de l'empire Inca. *Annales*. Année 33, No 5-6:967-989. Paris.
- SALOMON, F.,
1984 Comentarios a El comercio lejano y la difusión del quechua. El caso de Ecuador. *Revista Andina*. Año 2, Nº. 2:398. Cusco.
- SALOMON, F.,
1986 *Native Lords of Quito in the Age of the Incas. The political economy of north andean chiefdoms*. 274 p. Cambridge University Press. New York.

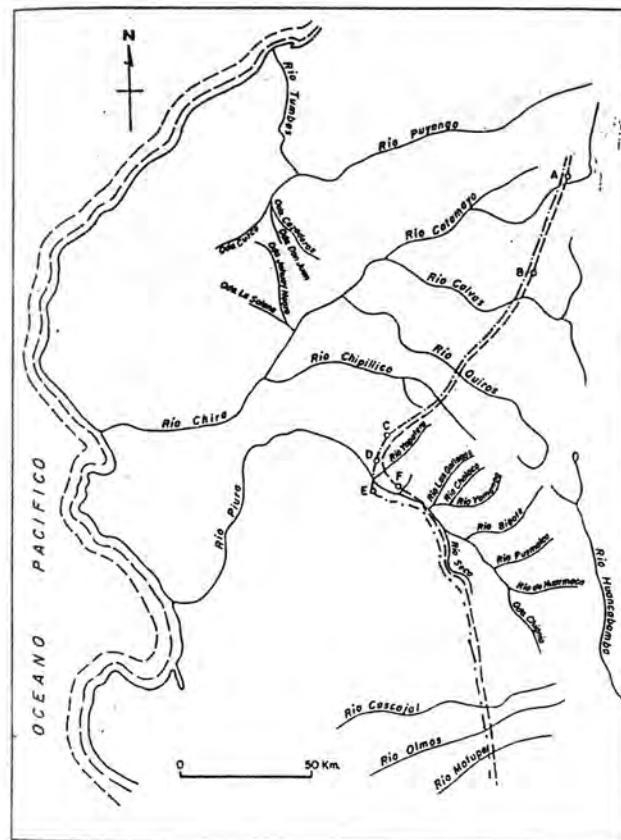
- SANDWEISS, D.,
1992 The archaeology of Chincha fishermen: Specialization and Status in inka Peru. *Bulletin of Carnegie Museum of Natural History*. N_29. 161p. Pittsburg.
- SZASZDI, A.,
1978 En torno a la balsa de Salango (Ecuador) que capturó Bartolome Ruiz. *Anuario de Estudios Americanos* T.XXXV:453-554. Sevilla.
- TAYLOR DESCOLA, A. C.,
1986 Les versants orientaux des Andes septentrionales. Des Bracamoros aux Quijos. En *L'inca, l'espagnol et les sauvages*. Taylor Descola, Renard Casevitz y Saignes. Editions Recherches sur les Civilisations, Synthèse Nº. 21:215-352. Paris.
- TAYLOR DESCOLA, A. C.,
1990 Comptes rendus et notes de lecture. Hocquenghem, Anne Marie.- Los Guayacundos de Caxas y la sierra piurana, siglos XV y XVI. *Journal de la Société des Américanistes*. T.LXXVI:270-272. Paris.
- TAYLOR, G.,
1987 *Ritos y Tradiciones de Huarochiri del siglo XVI*. 616p.. IFEA, IEP. Lima
- TORERO, A.,
1974 *El quechua y la historia social andina*. Ed. Universidad Ricardo Palma. Lima.
- TORERO, A.,
1984 El comercio lejano y la difusión del quechua. El caso de Ecuador. *Revista Andina*. Año 2:367-389. Lima.
- XERFZ, F. de, [1534],
1968 Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco llamada la Nueva Castilla. *El Perú a través de los siglos*. Editores Técnicos Asociados, 1:191-272; Biblioteca Peruana, Lima.





Sitios en el Camino Inca: 1 - Cabeza de Vaca, Tumbes Viejo. 2 - El Peligro. 3 - Higuierón. 4 - Rica Playa. 5 - Huaquillas. 6 - Huasimo. 7 - Guineal, Pueblo del cacique "Juan". 8 - Chaylo. 9 - Corral de Vaca. 10 - Iglesia de Huacos. 11 - Poechos-Huaypirá. 12 - Tambogrande. 13 - Malingas. 14 - Yapatera. 15 - Piura la Vieja. 16 - Huaquilla, Pabur. 17 - La Pirca, Fortaleza de Serrán. 18 - La Ala, Pueblo de Serrán. 19 - Las Animas. 20 - Insculas. 21 - Copis. 22 - Tongorrape, Motux.

Sitios en el Camino Inca de la Sierra: A - Loja. B - Cariamanga. C - Pircas. D - Huaca. E - Aypate. F - Tambo Gentilero. G - Paredones. H - Molle. I - Curilcas. J - Cumbicus. K - Fortaleza. L - Pueblo. M - Caxas. N - Huancacarpa Alto. O - Jicate. P - Huacabamba. Q - Lagunas.



- Sitios en el camino, del Horizonte Temprano al Horizonte Medio.

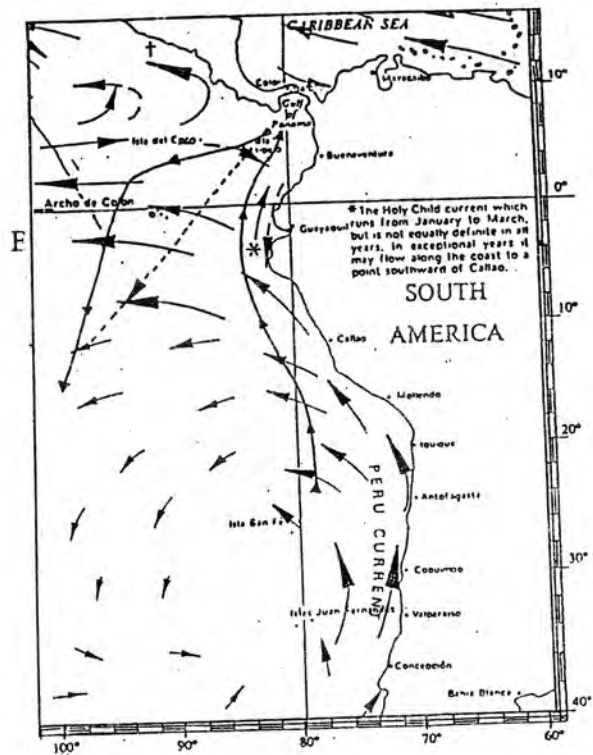
--- El camino hasta Vicús en el Período Intermedio Temprano

--- El camino hacia Chongoyape en el Horizonte Temprano

A - Loja; B - Cariamanga; C - Callingar; D - Ñañanique; E - Vicús; F - Batanes.

SITIOS EN EL CAMINO DEL HORIZONTE TEMPRANO AL HORIZONTE MEDIO

A - Cerro Ñañanique. B - Batanes. C - Callingar. D - Vicús.



Dirección de las principales corrientes → Ruta de navegación de sur a norte para embarcación a vela bordeando la costa
 Ruta de norte a sur (todo el año): pasa hacia el oeste del archipiélago de Colón (islas Galápagos) → Ruta de norte a sur: el viaje directo sólo se puede hacer entre Marzo y Mayo

- Corrientes y rutas marítimas del litoral Pacífico (tomado del *Manual de Rutas Marítimas para veleros*; comunicación personal de F. Bouchard, 1993).

ARQUEOMETRIA

